

# EL DIVINO LIBERAL.

ORACION PANEGYRICA,  
QUE EN LA FESTIVIDAD  
DEL  
SANTISSIMO SACRAMENTO,  
que se celebrò en la Insigne Parroquia de San Isidoro de  
esta Ciudad de Salamanca, el dia veinte y cinco de  
Junio de este año de mil setecientos  
y dos.

PREDICÓ  
D. MIGUEL FERNANDEZ SVAREZ,  
*Colegial [y Rector que fue] del Colegio Mayor de San Salvador  
de Oviedo, y Cathedratico de Filosofia de la Vniversidad  
de Salamanca.*

SACALE A LVZ  
EL DOCT. D. PABLO GOMEZ CARBAJO,  
del Gremio, y Claustro de esta Vniversidad,  
y Cathedratico de Methodo.

MAYORDOMO  
EN DICHA FESTIVIDAD.

---

CON LICENCIA : EN SALAMANCA,  
Por Eugenio Antonio Garcia.

EL DIVINO LIBERAL.

ORACION PANTEGIRICA  
QUE EN LA FESTIVIDAD

DEL

SANTISSIMO SACRAMENTO.

que se celebró en la Real y Pontificia Parroquia de San Ildefonso de  
esta Ciudad de Salamanca el día veinte y cinco de  
Junio de este año de mil setecientos  
y dos.

PREDICÓ

D. MICHEL FERNANDEZ SARRAZ

Colaborador y Profesor que fue de la Real y Pontificia Parroquia de San Ildefonso  
de esta Ciudad de Salamanca.

RECITÓ A VIZ

EL DOCT. D. PABLO GOMEZ CARBAJO,  
del Colegio y Claustro de esta Universidad,  
y Catedrático de Matemáticas.

MAYORDOMO

EN DICHA FESTIVIDAD.

CON LICENCIA EN SALAMANCA  
Por Eugenio Azeiteiro Garcia.

AL IL<sup>mo</sup> SEÑOR  
DON FRAY ANTONIO DE SANJURJO  
Y MIRANDA,  
Obispo de Astorga, y de el Consejo  
de su Magestad.

Señor.



**D**EBO poner en manos de V. S. Ilma. vn ramillete compuesto de la mas amena variedad de flores, que supo enlazar, la mas deliciosa primavera, que no repugnando su diverso, quanto florido genio, á la apacible concordia de su hermosa oposicion, se estrechan con los seguros laços de vna vnion agradable, y hermanados entre si con vna mas que amistad portentosa, aquellas, á quienes la providencia hizo sin sangre enemigas, ò para asseo del culto jardin, á quien sirven de vistoso encanto, ò para gala de el campo inculto, á quien adornan (qual diamante la prision de oro) cautivan, con no se que ocultos grillos, los sentidos de quien las contempla absorto: vn ramillete que quitava la vanidad á quantos hazian escolta, presumidos á el Sol, á cuyos soberanos influxos devieron toda su pompa.

Vn Sermon (digo Señor!) parto hermoso de vn entendimiento, tan conocido en Cathedra, y Pulpito, como lo publica la fama. Esta variedad de discursos, como distintamente enlazadas flores, sirvió de primoroso ramillete á el divino Sol Sacramental. Unas Estrellas de vn luzido ingenio, que con la sutileza de sus activos rayos, dissiparon las nevadas nubes, que ocultavan tan divino arrebol en el Magestuoso Cielo de la Parroquial de San Isidoro da esta Ciudad de Salamanca.

Bien sé, Señor, que la Luna, quanto mas acerca sus luzes á el luciente caudal de el Sol, tanto mas pierde incauta sus resplandores: *Phæbo propior lumina perdit.* Sin embargo, dixera yo, que el señor D. Miguel Fernandez Suarez, Colegial de el Mayor de Oviedo

do, quanto mas vezino à el divino Sol Sacramentado, tanto mas resplandecia con las luzes de el mismo Sol: *Plumbo proprior lumina adauget*: que si el bastardo pollo de el Aguila, no bebe los rayos dorados de el Sol, no falta otro, que clavados sus ojos se los agotes: y siendo el señor Don Miguel, hijo legitimo del Aguila mas generosa de las Escuelas Santo Thomas, pudo descubrir à mas vezinidad, mas luz: y mas haciendo camino la segura antorcha de la Fè, que aunque obscura, se cala mas à descubrir el fondo brillante de este divino Sol, siendo señal, no menos cierta, que lo fue el nuevo milagroso farol de los Coronados Magos.

No le falta flor à este ramillete para su perfeccion, derramado en el tanto tesoro de eloquencia, y tanto rio de ingenio; pero le faltara à mi obligacion todo su ser, sino le ofreciera à V. S. Ilma. para que à la sombra de su asylo, salga à multiplicada luz. Aviendose encargado al cuidado de mi tibieza, los cultos de este Sacramentado Sol, rendido me debo retirar à las alas de V. S. Ilma. y mas seguro, que David à el Gran Sacerdote Achimelch, sin tener mi obligacion, y mi afecto que deliberar en consagrar à V. S. Ilma. este hermoso ramillete, no solo, porque el Orador es de su mayor accepracion, y no solo por aquel vinculo de amor con que suele naturaleza aun desde la cuna enlazar los nobles hijos de una misma Patria; sino porque las obligaciones, que yo reconozco, y confieso siempre dever à V. S. Ilma. me compelen à no omitir esta (aunque leve) demonstracion, dexando en mi, sola aquella libertad que permitiò à mi esclavitud honrada, el noble, y humano genio de V. S. cuya discreccion, solo pudo errar en la eleccion de objeto tan humilde: bien que la dignacion nunca se abatiò por humana, quedando en su grandeza, aun quando parece se estrechò à los cortos limites de un abatido objeto: *Quamvis in exiguo*: tanto mas se abrevia la deidad volubre de la Fortuna, quanto es mayor el favor que derrama: *Brevis est magni fortuna favoris*: y tanto mas se humana la dignacion de V. S. Ilma. quanto es menor el blanco de sus liberales factas.

Està tambien por el asumpto, devido à V. S. Ilma. en cuya libertad, ningun obsequio es pequeño, si conduce en algo al culto de este divino Sacramento, como lo muestra el desvelo incessante con que solicita promoverle, materia digna, campo espacioso de los mayores elogios, si no los impidiera la modestia de V. S. pri-

siones todas, que dexandome mas libre, con el lazo, *post vincula*

superior, obligan mi albedrío à dedicar à V. S. este ramillete; y en  
su florido seno toda mi obligacion, toda mi voluntad, y todos mis  
respetos, que foliciran en las ordenes de V. S. los mas rendidos  
empleos de su fineza: nuestro Señor guarde à V. S. Ilma. muchos  
años, como deseo, y se lo suplico. Salamanca, y Julio diez de mil  
setecientos y dos años.

II<sup>mo</sup> Señor!

B. L. M. de V. S. Ilma. su mas obligado servido

Doct. D. Pablo Gomez Carbajo



185 y 2011 Aprobacion del Doct. D. Alfonso Mañiz y Luengo, Colegial que  
fue del Mayor de Oviedo, Canonigo Lectoral de la Santa  
Iglesia de Palencia, y aora el Magistral de Salamanca, y  
Catedratico de Santa Thomas de esta Universidad.

Del orden del señor Don Eugenio Merino de Soto,  
Abogado de los Reales Consejos, Provisor, y  
Vicario general de la Ciudad de Salamanca, y  
su Obispado, por el Iustrísimo señor Don Francisco  
Calderon de la Barca, del Consejo de su Magestad, he  
leido *El Divino liberal*, Oracion Panegirica, que en la  
Fiesta del Augustísimo Sacramento, en la Parroquial  
de San Ilidoro, dixo el señor Don Miguel Suarez, Cole-  
gial en el Mayor de San Salvador del Obispo de Oviedo  
*Lib. 2. de mi señor* aviendo en la obediencia de este precepto,  
*Benefic. c. 1* logrado el antia, con que vivia el deseó; pues no aviendo  
tenido la fortuna de oirlo, deseava ver lo que en el  
Theatro de Salamanca, avia merecido general aplauso.

Si he dixo Dios à dando, no podrá dexar de ser libe-  
ral todo Divino: *Cum benefaciunt utuntur* *Dij natura*  
*Sua*, dixó Seneca, y Philon, *ipsa Dei, natura est dare*;  
pero como el milagro de el Sacramento fue el mayor  
del mayor incendio la dà incremento à nuestra com-  
prehension, en el modo, bien expressado en el titulo,  
en la Universidad del amor, la mayor fineza es la mas  
costosa, mas que por la bizarría del dar, por la firmeza  
del padecer. Haçta, los Gentiles, aunque ciegos, adora-  
ron con lifonja este dolor, coronaron de rosas à *Venus*,  
mentida madre del amor; y para que la guirnalda llevara  
la recomendacion de fineza, fingian estavan teñidas las  
rosas con sangre de sus pies; porque solo la sangre, que  
liberal el amor derrama, sirve al amor de corona.

Sobre vna breve clausula, de quien tanto enten-  
dió de Sacramento, funda el Author con hermosura su  
Panegirico. Fue Archimedes assombro à los siglos,  
esculpiendo en la brevedad de vn anillo todos los mo-  
vimientos de la Esfera; que mucho se arrastrasse el  
general aplauso, quien à vna breve clausula, y à la cor-  
ta esfera de vna oblea, reduxo mar, tierra, infierno, y  
gloria, con tanta concision, que se halla acreedor al  
elogio, que Sydonio Apolinar juzgò al otro devido:

*Plus docet, quam dicit, paucis multa cobibes; Excurre fuit  
causam potius implere, quam pagina.*

Y deviendo mi atencion, no dexar sin obediencia el precepto, digo, con el mismo Sydonio, se hallan en este escrito: *Oportunitas in exemplis fides in testimonijs, urbanitas in figuris, virtus in argumentis, pondus in sensibus, flumen in verbis, fulmen in clausulis*: Con que le juzgo digno de la licencia para la estampa. Salvo, &c. Salamanca, y Julio diez de mil setecientos y dos.  
Doct. D. Alonso Muñiz y Laengo.

**APROBACION DEL Rmo. P. M. Fr. JUAN**  
de Montalvan, del Orden de Predicadores, del Gremio, y  
Claustro de esta Univerſidad, y su Cathedratico de *Vesperas*  
de Theologia.

**P**OR mandado del señor Don Engenio Merino de Soto, Abogado de los Reales Consejos, Provisor, y Vicario general de esta Ciudad de Salamanca, y su Obispado, por el ilustrissimo señor Don Francisco Calderon de la Barca, del Consejo de su Magestad, he leído, con toda atencion, esta Oracion Panegirica, que en la Festividad, que celebró la Insigne Parroquia de San Isidoro de esta Ciudad, dixo Don Miguel Fernandez Suarez, dignissimo Colegial del Mayor de San Salvador de Oviedo, su Rector que fue, y agora meritissimo Cathedratico de Filosofia de la Univerſidad: y aunque el Oficio de Censor, que se me manda, es peli y groso, por los dos extremos, ò de corrector escrupoloso, ò de elogio dor molesto. En esta ocasion lo haze facil la misma obra, que se me encomienda: no solo libre de toda censura: *Frustra enim ad censuram propenitur, quia tantis titulis approbatum videt*: sino es tambien digna por si de muchos elogios: por lo acertado de los assumptos que toma: por lo vivo, y solido de los discursos, con que los prueba: y por la conexion, y artificio con que la sigue: explica en él su Author, con voces proprias, y significativas, lo profundo del Myſterio, exalta con palabras grandes, la excelencia de la Divina liberalidad en tan gran dadiva: y ultimamente, con fervorosas aclamaciones, procura encender la tibieza de nuestra

*Cassod. lib. 7.  
Epist. 9.*

correspondencia à tan singular don. Cumpie exactamen-  
te nella el documento, que el Gran P. S. Agustín dà à los  
Oradores Evàngelicos, para que prediquen con aciertor  
*Lib. 4. de Oportet; dize, eloquentem, Ecclesiasticum quanto suadet ali-*  
*Doct. Myjt. quid. non solum docere, vt. instruat, & delectare, vt teneat,*  
*cap. 13. verum etiam sume, & vincat.* Con mucha razon fue reci-  
bida del gran conuulso, que asistiò à oirla con las de-  
bidas aclamaciones, reputandola, no solo por cumplido  
desempeño de su lucidissima Fiesta, sino es tambien  
dignamente correspondiente à las grandes prendas, y  
infulas que à su Author adornan. *Sic sentio, salvo, &c.*  
En San Estevan de Salamanca Julio à ocho de mil setecien-  
tos y dos años.

*Fr. Juan de Montalvan.*

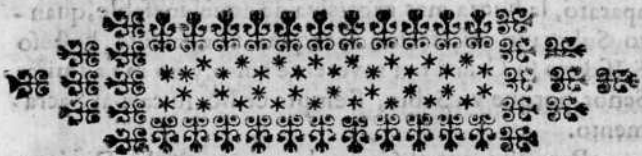
#### LICENCIA DEL ORDINARIO.

**N**OS el Lic. Don Eugenio Merino de Soto, Abor-  
gado de los Reales Consejos Provvisor, y Vica-  
rio general en la Ciudad, y Obispado de Salamanca, &c.  
Por la presente, por lo que à Nos toca, damos licencia  
à qualquiera de los Impressores desta Ciudad, para que  
puedan imprimir la Oracion Panegirica, que predicò en  
la Parroquia de San Ilidoro de dicha Ciudad, en la  
Festividad del Santisimo Sacramento, Don Miguel Fer-  
nandez Suarez, Colegial, y Rector que fue en el Colegio  
Mayor de San Salvador de Oviedo de la Universidad de  
esta Ciudad, y Cathedratico de Filosofia en dicha  
Universidad, sin que incurran en pena, mediante  
de nuestro mandado està visto, y examinado por  
Don Alonso Muñiz Luengo, Colegial, que fue de  
dicho Colegio, Canonigo Magistral de la Santa Iglesia  
Cathedral desta Ciudad, y Cathedratico de Santo Tho-  
mas de dicha Universidad, y por el RR. P. M. Fr. Juan de  
Montalvan, del Orden de Predicadores, y Cathedratico  
de Visperas en dicha Universidad, y no tener cosa contra  
nuestra Santa Fè, y buenas costumbres. Salamanca, y  
Julio diez de mil setecientos y dos años.

*Lic. Merino de Soto.*

Por mandado de su Merced,  
*Por Mendoza, Juan Mozzino.*





*Qui manducat hunc panem, vivet in aeternum;*

**Ioannes 6.**



**Q**UE en las obras, que exceden naturaleza, no pueda respirar la Rethorica humana, fue discreccion de Augustino: *Opus, quod naturam excedit, lingua non capit;* porque en golfos, donde el discurso peligra, solo la veneracion es tabla para salir al puerto. Oy se avian de desquiciar todos los Polos de la naturaleza, y aun bambancarte todos los exes de la gracia. Temeridad feliz, llamò San Geronimo, al emprender San Juan aquel Evangelio: *In principio erat Verbum*, en que como Aguila generosa, le bebidò al Sol todas sus luzes; porque al formar los primeros caracteres, se vinieron abaxo todos los Cielos en truenos.

Es mas que soberano el assumpto, y ayiende sido temeridad en San Juan examinar de la Divinidad las luzes, preciso serà el naufragio, al querer mi ignorancia registrar de vn Dios Sacramentado los resplandores. Que importa, que atrevida la Mariposa galantee en tornos de luz la llama, si le sirve de tumulto la hoguera? Que importa, que Icaro pretenda contarle sus atomos à esse padre de las luzes, si encuentra al primer buelo el escarmiento? Pero, Señor, no puedo hazer mas, que sacrificarme, como Icaro, y abrasarme como Mariposa; porque en tan feliz assumpto, ni la mas grosera ignorancia, tiene que rezelar descreditos, diziendo poco, ni la mas aguda eloquencia, tiene que presumir aplausos, diziendo mucho.

Ioannis 6

Celebra oy esta Insigne Parroquia , con tan festivo aparato, la fineza mas excessiva de aquel inefable, quanto Soberano Mysterio ; franquea sumamente gustoso S. Isidoro su Casa á tan reverente culto; y no me admira, Señor, porque vn Sabio, siempre cedió su casa al Sacramento.

S. Marcos in. Passione

14.

Para disponer el Cenaculo, preguntan los Discipulos à Christo: *Domine, ubi vis, tibi paremus, comedere Pascha?* Señor, adonde gustas se dilponga celebrar la Pascha? Discipulos míos (les dize Christo) caminad à la Ciudad, encontrareis vn hombre , con vn vaso de agua en las manos, seguidle, y en su casa hallareis vna sala sobradamente grande, dezilde de mi parte, que la necesito para exercitar en ella la fineza, sin segunda, de mi amor: *Ite in Civitatem, & occurret vobis homo lagenam aquae haurians, ipse vobis demonstrabit Cenaculum grande, & illic parate vobis.* Pues, Señor, sin mas prevencion, que vn recado cortesano, ha de franquear esse hombre su casa para esse empleo? A la corta representacion de vuestros Discipulos frías semejante Legacia? Si (dize Christo) esse hombre, con el vaso de agua en las manos, no es representacion de vn Sabio? Es evidente: *Aqua sapientiae paravit eos.* El Cenaculo, no avia de servir para instituir, y celebrar aquel Soberano Sacramento? Es constante. Pues cesse la admiracion à vista de la evidenciam, porque no ay sitio mas decoroso, ni ay habitacion mas proporcionada, para celebrar aquel dulce embeleso de los mortales, que la decente habitacion de vn Sabio.

Idem.

Ecclesiastici 15.

Es San Isidoro, el assombro de la Sabiduria; el milagro de la Eloquencia; es vn Angel, con mas pureza que los hombres; es vna pluma, que enriqueció à la Iglesia; es vn zelador de la honra Divina. Ea, pues, celebresse enorabuena essa Babylonia de luzes, en este Magestuoso Templo; porque el vnico, y mas proporcionado hospedaje de este Augustissimo Sacramento, es la Insigne Parroquia de San Isidoro.

Solo para mí, parece, no encuentro alivio; porque aviendole predicar en tan lucido concurso, como podrá mi ignorancia registrar las luzes de tã Soberano Duño!

Es

Es posible, Señor, que por vna causalidad pura, avian de fiar à mi insuficiencia tan soberano assumpto! Confieso, que me tracar edroso mi respeto.

*Estava encargado el Sermon à otro de el mismo Colegio.*

Formò la invicta mano de Dios, esse monte de resplandores, hermoso escandalo de las luzes; (el Cielo digo) descogió su mano el negro pavellon de ia noche; bordó de estrellas el azul tafetan de las esferas; doró los balcones de el dia; plateó las lagrimas de la Aurora; exaló las impacientes llamas de el fuego; tremoló los invisibles tafetanes de el ayre; arrojó los cristales de el agua, sobre los tapices de el polvo; poblò de animados baxeles el abismo de las aguas; y para registrar tanta belleza, rompió varios balcones en la esfera, para que mirassen tanta hermosura los Astros. Vieron este primor los Cielos, y dize David, que la Luna, y las Estrellas predicán fer obra de sus años: *Lunam & Stellam, que tu fundasti*. En verdad, que parece humano Orador David, pues olvida lo mas digno del elogio. El Sol, no es el corazon de las luzes, y el Principe de los Astros? Es evidente. Pues como fia los elogios à la Luna, y no al Sol?

*Psalm. 8.*

Oygan lo que discurro: crió Dios los grandes Astros de Sol, y Luna: *Duo luminaria magna*, y siendo todos grandes en bizarría, se confesò por menor en todo la Luna: *Luminare minus*. Entre esse esquadron de luzes, la Luna es la antorcha menor: *Minus*; el Sol, es el Planeta mas entendido: *Sol cognovit*: la Luna tiene sombras de poco sabia: *Stultus, vt Luna*: las yozes de el Sol, son elogios de discrecion: las yozes de la Luna, son afectos de ignorar; y como era gloria tan superior, la que celebravan, encomendò la providencia el elogio à la Luna, entre los mayores Astros el mas corto; entre los Astros discretos, el mas ignorante; porque assumptos tan soberanos, mejor los predica vna lengua poco discreta, que vn Astro el mas entendido.

*Genes. 1.*

*Idem.*

*Psalm. 103.*

*Ecclesiastici 27.*

*Alude à los demás Colegiales Mayores,*

Aquella Aguil a racional de los Profetas (San Juan digo) viò en su Apocalypsi vn Angel, que combidava à la cena del Cordero; combidava à la cena grande de Dios, y tenia el Sol à sus pies, y con razon; porque para hablar de este inesfable Sacramento, hemos de arrojar

*S. Ioan. in Apocalyp.*

19.

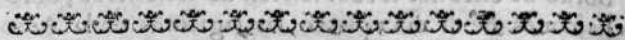
2. Corint. cap. 10.

de la cabeza, el sol de la razon, cautivando, y avassallando (como dice San Pablo) nuestros entendimientos; y pues aqui, ni el entendimiento, ni la razon tienen parte, no queda mas recurso, que la gracia, de esta necesidad:

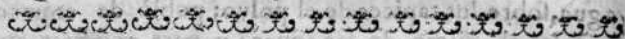
\*\*\*

AVE MARIA.

\*\*\*



*Qui manducat hunc panem, vivet in eternum.*



Ioannis 6.

*Eucharistia lux vestra  
Chrysol. Hom. 46. in  
Ioannem.*

*Vita anima vera, Cypr.  
Ser. de Cena Domini.*

*Spiritu vite erat  
in rotis, Ezech. 1. 9.*

*Manna in futuris  
regiones custoditum.  
Rupert.*

*Memoria mirabilium  
Dei, Trid. sess. 2.*

*Opusc. 58. cap. 3.*



El inefable Sacramento de la Eucharistia, vna inventiva de el amor Divino; es vna luz, que sin contingencia de apagarse, aviva continuamente su llama; es vna vida tan retrato de la mejor muerte, que se haze naturaleza de Fenix; pues acaba muchas vezes, para poder siempre renacer en la nevada pyra de sus blancas cenizas; es vna vital rueda, que sin registrarse el fin de su movimiento, esta siempre en el principio de su carrera; es vn gasto perpetuo de favores, de la generosidad de Dios, y malogrado de nuestra ingraticud; porque saliendo empeño de su piedad, nuestra villania le convierte en desperdicio; es vn nuevo prodigio, que pasma los Cielos, confunde la tierra, y estremece a los Angeles; es en fin vn incendio amoroso, por donde Dios desahoga su liberalidad.

Liberalidad, dixere Si. Paeç agora me acuerdo, que hablando el Angel de las Escuelas de este inefable Mysterio, te llama grandeza de la liberalidad de Dios: *Divina liberalitatis magnitudo.* Y aviendo encontrado tan seguro norte, a Santo Thomas apelo, para mi desempeño. Por tres razones prueba mi venerado Maestro, la liberalidad de Dios, en este Soberano Mysterio, la primera, por la excelencia de la ddiva, la segunda, por la bizarría del que dà, y la tercera, por la utilidad del que recibe. *Primo, quantum ad magnificen-*

tiam

*quam doni. Secundo, quantum ad nobilitatem dantis. Tertio, quantum ad utilitatem accipientis.* Ya está cortado el assumpto; y pues no ha sido trabajo mio el acierto del argumento, corregirá los yerros de mi discurso. Ojalá acierte, Señor, mi gressero labio, á ler voz de mi espíritu, ó inflamacion de el corazon ageno, para que á vista de libertad tan prodigiosa, acabe de ser nuestra tivicza á menos villana, y mas agradecida.

## Punto I.

**E**l primer arrojé de mi ignorancia, es querer manifestar la liberalidad de Dios en esta preciosa davida. Danos Dios debaxo de aquellos nevados accidentes el Cuerpo, y Sangre de Christo: *Hoc est Corpus, hic est Sanguis.* O milagro de la liberalidad de vn Dios amante! Però entro dudando: Señor, si nos franqueais liberal tan preciosa alhaja, para qué se nos dá tan escondida? No fuera mejor, que lograsen los ojos de el cuerpo, lo que gozan los de el alma? Quien lo duda. Pues como se comunica tan liberal, y se esconde tan cuidadoso? Amar, y encubrirse, no es el mejor maridaje de vn corazon amante; como, pues, quando mas ama, entonces se encubre mas? Como quando se comunica mas fino, se esconde mas cautelado? No se si acertaré á dezirlo. Quando Christo dió á los hombres esta maravillosa prenda, fue quando estava de nosotros mas ofendido: *In qua nocte traddebat ur.* Concurrieron en el pecho de Christo dos afectos encontrados, vno de parte de su amor, otro de parte de su agravio: su amor le pedia, que nos diesse descubierto á quel Divino bocado: su agravio queria, que lo retirasse escondido; en retirarse satisfacía á su justicia, en asistirnos patente, cumplía con su fineza. Que remedio, pues, para que ni el amor quede agraviado, ni la justicia ofendida? Comunicarse juntamente, y esconderse: comunicarse para desompeño de su liberalidad; esconderse, para satisfacion de su justicia; y de esta fuerte quedará la justitia sin ofensa, porque se esconde; y su bizarría sin agravio, porque se comunica.

*S. Ioan. cap. 6.*

*S. Pablo 1. ad Corintios.*



2. Regum. cap. 24.

2. Reg. 18.

Gallardo texto para mi intento, si tanto resplandor no me enmaraña el discurso: pidió la Theuritis al Rey David, que no reparando en los agravios de su hijo Absalon, le restituyesse otra vez à su presencia. Oyò la suplica el prudente Rey, y respondió estas palabras. *Revertatur Absalon in domum suam, sed non videat faciem meam.* Buelva, dize David, Absalon enorabuena à Palacio, pero sea cò condicion, que no llegue jamas á ver mi rostro: *Non videat faciem meam.* Pues, como así, piadoso Rey! Si permitis, que Absalon os comunique; por qué no permitis que os vea? No le amais con tal ansia, que viendole entre las armas enemigas, olvidando el defender vuestra vida, solo tratais de excusar su muerte? Es evidente. *Servate mihi puerum Absalon.* Pues como dandole aora licencia para comunicaros, se la negais para veros? *Non videat faciem meam.*

Yo lo diré: Concurrieron en el coraçon de David dos afectos encontrados; vno de parte del amor, con que à Absalon amava; otro de parte de el agravio, con que Absalon le ofendia; el amor le persuadia à David, que se comunicasse; el agravio le incitava, a que se escondiessse; comunicarse, era satisfacer al amor; pero era ofender à la justicia; esconderse, era satisfacer à la justicia; pero era agraviar al amor; pues buen remedio, dize David, para que ni el amor quede agraviado, ni la justicia ofendida, comunicarme juntamente, y esconderme: *Revertatur, sed non videat,* y de este modo quedará la justicia satisfecha escondiendome, y el amor desempeñado comunicandome.

Entre estas nevadas cortinas, nos dá Christo la preciosa dadiva de su Cuerpo, y de su Sangre; pero tan escondida, que ningun sentido la alcanza: ingeniosa traza de su liberalidad; porque tocandole al amor el atributo de dar, à la bizarría pertenece la excelencia de esconder.

Ioam. 19.

A la herida de el coraçon de nuestro Dueño, llamó Tertuliano, con profunda locucion, sagrada injuria: *De iniuria lateris Christi.* Es preciso domesticar los arrojos de este eloquente Africano. Todas las heridas,  
que

que padeciò Christo, fueron amantes desahogos de sus nobles incendios; pero con esta diferencia: las demas heridas le hirieron vivo, esta de el pecho estando muerto; vn cuerpo con vida, es dueño de sus acciones; pero ya cadaver, pierde el dominio de sus movimientos: dando la sangre de mi coraçon (dize Christo) estando vivo, revelo los incendios de mi pecho, y divulgar tan francamente los favores, no es la mayor liberalidad; si los oculto, se querellarà mi amor; porque con reserva del coraçon, no es hidalga bizarría: pues todo lo he de componer, dize Christo, recibiendo muerto la herida de el costado; porq̄ quedará el coraçon desahogado, con hazer el beneficio, y la bizarría contenta, con dexarle sepultado.

Esto mismo discurria yo de Christo, el dia que nos diò esta preciosa dadiva; yo amo (diria) tiernamente à los hombres, hanme ofendido cruelmente; el comunicarme, es satisfacer à mi amor; pero es agraviar à mi justicia, que pide que los castigue; esconderme, es de sembrar mi justicia; pero es ofender à mi amor, que pide los favorezca: que remedio; pues, para que ni el amor quede agraviado, ni la justicia ofendida; comunicarme juntamente, y esconderme; darme en este soberano Pan à los hombres, à donde sin agravio de el amor quedare en su presencia eternamente: *Ecce ego vobiscum sum; usque ad consummationem seculi*; y sin quexa de la justicia, quedare oculto, y escondido à su vista.

O raro prodigio de la liberalidad de vn Dios amante! O estraña maravilla de su poder infinito! Darnos vna prenda tan maravillosa, que nos assegura la bienaventuranza: *Qui manducat hunc Panem, vivet in aeternum*. Vna gloria tan aventajada à la misma gloria, que parece, que excede (en el modo posible) à la misma gloria, que nos darà el Cielo; porque la gloria, que nos darà el Cielo, serà clara; la gloria, que no se divisa en aquel nevado incendio, està oculta; y es tal el traje de lo soberano el retiro, que la misma gloria, que manifiesta, no admira, oculta deslumbra.

En el Tabor hizo Christo alarde de su gloria: *Resplenduit facies eius, sicut Sol*. En medio de tan insu-

Matth. 28.

Ioan. 6.

Matth. 17.

fribles rayos, no se deslumbró Pedro; pues se alentó à dezir: *Bonum est, nos hic esse.* Corrió la providencia las cortinas de vna nuve à la Magestad: *Nubes lucida obumbravit eos;* y desmayaron los Discipulos, atrojados al pelo: *Ceciderunt in faciem.* Pues, Señor, si la gloria clara de la Transfiguracion nos los ciega, como vna nuve tiene poder para deslumbrarlos? Porque pasó la gloria de potente à retirada. y ay tanta diferencia en los trajes, que vna gloria clara, se puede ver, vna gloria oculta no se puede tolerar: *Ceciderunt in faciem.*

Idem.

Idem.

Idem.

Este, pues, Divino manjar tan mysterioso, y Sacramentado, es el *non plus ultra* de la liberalidad de Dios; es la medicina total de nuestros achaques; es el esfuerzo soberano de nuestras flaquezas; es vna dativa tan Divina, que vale tanto, como el mismo que la dà; porque es su misma Persona entre celajes; es vn exceso de su amor; y es vn desempeño de su liberalidad: *Primo, quantum ad magnificentiam doni.*

## Punto. II.

*SECUNDO: Quantum ad nobilitatem dantis.* El segundo atrojo de mi ignorancia, es querer ponderar la bizzarria del que dà: es la liberalidad tanta gloria de lo magestuoso, que brilla mas vna mano Real, cõ el esplendor hermoso de esta prenda, que con los diamantes de el Cetro. Con esto prueba David, que es Dios excelso, y sublime, Señor, y Rey de los Reyes: no, porque es poderoso, ni inmenso, sino, porque es dadivoso, y liberal: *Dominus excelsus, terribilis, Rex magnus: elegit nobis hereditatem suam.* Dexàra Dios de ser Dios (dixo Phylon) el dia que se dexàra de dar: aun por esto huviera de ser Trino; porque faltando todo lo criado, no quedàra ociosa su innata liberalidad.

Palm. 53. 54.

Lib. quod deterior  
potioris in fidietur.

Lib. 2. de beneficijs,  
44p. 1.

Nada haze tan dichoso à vn Principe (dixo Seneca) como hazer muchos dichosos: liberal es Dios en todas sus operaciones; pero aquel nevado incendio es la mayor bizzarria de su liberalidad: danos Christo en aquel

Sacramento su Cuerpo, su Sangre, y todo su ser Divino; *Theod.*  
pero se ostenta mas bizarro dandonos su Cuerpo, que su  
Divinidad; porque en darnos la Divinidad, es verdad,  
que nos obliga mas, pero cuestale menos; dandonos su  
Cuerpo, obliganos menos, pero cuestale mas; y la mayor  
fineza de vn coraçon bizarro, y dadivoso, no consiste en  
darle á vno mucho, si le cuesta poco, sino en darle, aun-  
que sea poco, quando se conoce le cuesta mucho.

Llega Christo nuestro bien à la Ciudad de Betha-  
nia á resucitar à Lazaro, de quatro dias difunto, y à im-  
perios soberanos de su voz, le manda dexar los calabozos  
tristes de la muerte: pero al mismo tiempo, que le resu-  
cita, dize el Sagrado Sexto, que llora: *In fremuit spiritus,*  
*& lacrymatus est Iesus.* Arienden los circunstantes su  
ternura, y prorrumpen en estas voces: *Eccè quomodo ama-*  
*bat eum.* En verdad (dizen) que estos sentimientos de  
Christo, prueban el gran cariño, que à Lazaro tenia: pues  
¿valgame Dios! (pregunto) si estos hombres infieren, que  
es mucho lo que Christo ama à Lazaro, viendo, que le  
llora; porque no infieren lo mismo, viendo que le re-  
sucita? No le haze Christo mayor beneficio en restituírle  
à la vida, que no en llorale la muerte? Quien lo duda  
Pues como infieren, que le ama; porque le llora: *Eccè*  
*quomodo amabat eum,* y no lo infieren, porque le resucita?  
Yo lo dire (dize Eusebio) Em iseno) porque quando  
Christo resucita à Lazaro, es verdad q le obliga mas, pe-  
ro cuestale menos; quando le llora, es verdad q le obliga  
menos, pero cuestale mas; cuestale menos el resucitar à  
Lazaro, porque obra Christo este prodigio, como Dios,  
como Señor, y como todo poderoso; cuestale mas el llo-  
rarle, porque padece Christo este sentimiento, como  
hombre, y como mortal: *In lacrymis amorem ostendit,*  
*in miraculis potestatem exponit* (dize Eusebio.) Así: Pues  
eclato està, que quantos asistien à la resurreccion de La-  
zaro, infieren con razon, que mucho mas le ama Chris-  
to, quando le llora, que quando le resucita; porque  
aquello cuesta mas, y esto menos: y la mayor bazarria de  
vn coraçon amante, y dadivoso, no consiste en dar mas,  
quando le cuesta menos, sino en darle, aunque sea me-  
nos; aquello mesmo que le cuesta mas.

Danos pues oy, Christo, entre la fragilidad de

Iosua. 6.

S. Pab. ad Corintho.  
cap. I I.

Psalm. 18.

aquellos accidentes, no solo tu Cuerpo Sacrosanto, sino tambien su Divinidad infinita; pero su Divinidad nos la da, como prenda que le cuesta menos; porque la da como vivo, y como glorioso: *Ego sum Panis vivus, qui de Celo descendit*. Su Cuerpo nos le da, como alhaja que le cuesta mas; porque le da, como muerto, y como sacrificado: *Mortem Domini annuntiabitis, donec veniet*. Luego mas brilla su bizarría entre aquellos celajes; porque la mayor fineza de vn corazón bizarro, y davoroso, no consiste en dar mucho; quando le cuesta poco, sino en dar, aunque sea poco; quando se conoce que le cuesta mucho.

Quamato Dios! Qué estrechos de liberalidad, y de fineza descubrió en esta celosía de cristal, solo acordaros, que se ha de continuar esse inefable Sacramento, para eterno bien de el hombre, os alegra de suerte, que hazeis gala de vuestra generosidad; no se si es mas fina vuestra memoria, que vuestra voluntad; con esta nos amais; pero con aquella no nos queréis olvidar; porq̄ es el hazer empeño de lo voluntario, necesidad de el cariño.

Vozes son ellos Astros; ojos estas sembladas reas de la noche; lenguas los ojos de crystal de el firmamento; discretos pregoneros de la gloria de Dios: *Celi enarrant gloriam Dei*. No ay criatura, que no defanude su natural garganta á elogios de su Hacedor; la viviente escalcampa en las ondas; la inquiera pluma en el ayre; la inocente flor en la tierra; el Angel, como mas entendido le da mas entera explicación á su aplauso; el hombre, como mas medroso, dependiente de su necesidad, haze mas gigante razon, para su grito; Cielo, y tierra publican por su Dueño á Dios; pero he llegado á pensar, que mas liberal es Dios en esta sagrada mofa, que en el mismo de su gloria; más le autoriza aquel trono de nieve en que se sacramento, que el nicho de zafiros del Cielo, en que no se muda; allá se comunica en glovo de incorruptible resplandor; acá como mas cafero Dueño de nuestro afecto, se permite á la adoracion, debaxo de vn sutil velo de vnos accidentes: luego mas liberal se ostenta en el Sacramento, que en la gloria; porque en la gloria pones á riesgo el bueno, por no admitir á vn malo; pero en este nevado incendio, sufre su bizarría á vn malo, por no exclair su cariño á vn bueno.



Hablè de gloria, y luego me encontrè à los ojos con vn monte de luzes. Sube Christo al Monte Tabor, à hazer alarde de su gloria; y quando se juzgava, que llevasse consigo à todos sus Discipulos, he reparado, que solo le acompañan Pedro, Juan, y Diego: *Assumpsit Jesus Petrum, Iacobum & Ioannem*; y si preguntan, como no los lleva à todos: responden, que por no llevar à la gloria à vn reprobado, que era Judas. Punto aqui, y cito à la curiosidad, à este Divino Sacramento. Sientase Christo à la mesa en el Cenaculo con sus Discipulos, y admite tambien à Judas. Todo es notorio. Pues aqui de la razon: No lleva à Judas à la gloria, y consiente à Judas en la mesa? Si por cierto. No vengan todos à la gloria (dize Christo) porque Judas no venga à la gloria: venga Judas à la mesa, porque todos vengan à la mesa; porque es tal la bizarría, que ostenta Christo en el Sacramento, que sufre su galantería à vn malo, por no excluir su cariño à vn bueno.

O Soberano Señor Sacramentado, y que tiernamente discurre vuestra misericordia! Toda es entendimiento vuestra generosidad, porque toda es voluntad vuestra clemencia; tenis siempre, Señor, la mano abierta al sucesivo gasto de esse favor; es mano de relox concertado, que avisa quando se mueve, la fatiga liberal de su interior carrera: es mano de mucho cuerpo, como el otro dedo, que dezia todo vn gigante; es pulso de vn grande aliento; porque es robusto latido de vn corazon generoso; es en fin mano horadada, por donde desahogais lo mas hidalgo de vuestra liberalidad: *Secundo, quantum ad nobilitatem dantis.*

### Punto III.

*TERTIO, quantum ad utilitatem accipientis.* El tercero, y vltimo arrojado de mi ignorancia, es probar la liberalidad de Dios en aquel nevado incendio, por la utilidad de el que recibe: *Quantum ad utilitatem accipientis.* El mayor bien de la naturaleza humana, depositò Dios en el viril de aquella Hostia, tan agigantado es este milagro, que mejor se concibe en el turbado paraíso de la suspensión, que en la boca de el aplauso: mejor se ex-

plica con aquella trabozon, posada de la lengua; que con la Rethoria de el labio.

Quando Dios dió el Manà en el desierto, fue horroroso el pasmo de los Israelitas: *Manhu, quid est hoc?* Parece no tenía razon el Pueblo, para tanto pasmo; por que si el Manà era milagro, ciego estava el Pueblo à contar prodigios. No vió dividir las inquietas olas de el mar, y de liquidos aljofares, formar incontrastables muros de cristal? No vió vestirse de espesas tinieblas el ayre? Hazer teatro de prodigios la tierra? Convertir vna vara en serpiente? Y hazer, que el mar atropellase golfos de sangre, los que antes corrian puros arriños? Pues, que le admira en el Manà? Dígalo el libro de la Sabiduría: *Serviens vnius cuiusque voluntati, ad quod quisque volebat, convertebatur.* El Manà, era lo que cada vno necesitava; era el Manà, no solo lo que Dios quería que fuese, sino lo que querian, que fuesse los Israelitas: pues vean ai el motivo de admirar: *Manhu, quid est hoc?* Que el favor, que Dios haze, sea conforme à la necesidad, y gusto de cada vno, à quien no admira? Que fuesse el Manà lo que Dios quería, que fuesse, era señal de el poder de Dios; que sea lo que el Pueblo quiere, es prueba de su grandeza: ser lo que Dios quiere, es efecto de su omnipotencia; ser lo que el Pueblo necesita, es admiracion de su liberalidad.

Esta admiracion, que fue sombra en el Manà, es el dia de oy verdad infalible en el Sacramento: *Vere est cibus, vere est potus.* Y sino, pida la curiosidad humana: quiere vida? pues aqui la hallara: *Vivet in eternum.* Quiere muerte (oygan al Angel de las Escuelas) *Mors est malis.* Quiere bebida? Ya lo lo dize el mismo Christo: *Vere est potus.* Quiere tormento? *Recolitur memoria passionis eius.* Quiere dulzura? Dígalo David: *Magna est multitudo dulcedinis tue.* Quiere delicias? Oygan al mismo Christo: *Et deliciae meae esse cum filiis hominum.* Quiere finalmente, que sea vn compendio de todas los bienes? Pues oygan solo dezir à la Iglesia: *Omne delectamentum in se habentem.* Puede manifestar Dios su liberalidad mas en utilidad de los hombres, que en darnos aquel hechizo milagroso de los mortales? A espacio, Señor, que me rindo ya à tanto tropel de utilidades.

Exod. 16.

Cap. 16.

Exod. 16.

Ioann. 6.

Idem.

In sequentis.

Ioann. 6.

Idem.

Ecclesiast. in officio.

Psal. 30.

Proverb. 8.

Ecclesiast. in officio.

*Non fecit taliter omni nationi*, dize David, ponderando los grandes beneficios que hizo Dios con su Pueblo: obligado está el mundo (dize) por los singulares favores, que ha recibido de la poderosa, y liberal mano de Dios; pero mas obligado el Pueblo: obligado el mundo, por lo que obró Dios con el mundo; pero mas obligado el Pueblo, por lo que hizo Dios con el Pueblo; y si preguntamos la causa de semejante deuda, nos la refiere David en el mismo Psalmo: *Et iudicia sua non manifestavit eis*; porque no manifestó Dios al mundo los secretos mas escondidos de su familiaridad.

Pues, por qué, pregunto, no haze David alarde de el Maná, que llovió de el Cielo? Como no se acuerda de la libertad, que consiguió de Pharaon, y su tiranía? Solo celebra la familiaridad, que tuvo Dios con su Pueblo? Es evidente. Solo se gloria de que las noticias, que consiguió el mundo en el comercio de sus Philosophos, las adquirió el Pueblo en dulce conversacion con Dios? Es constante; porque los hombres de el mundo con el comercio de sus Philosophos, no quedaron hombres, sino brutos; pero los Israelitas con el comercio deifico, se creian racionales; aquellos se quedaron piedras; estos parecian hombres; aquellos eran brutos en sus costumbres; estos Angeles en sus operaciones; pues pongo, dize David, el antecedente de la conversacion de Dios, y faco por consecuencia la mayor intimidad, porque siendo beneficio, con que se halla el Pueblo favorecido, corresponda nuestro cariño tan solamente obligado: *Non fecit taliter omni nationi*.

Y si desta suerte celebra David la utilidad, que consiguió el Pueblo, por la familiaridad que tuvo antiguamente con Dios, con quanta mas razon puede cantar el Pueblo Christiano, lo que antiguamente David: *Non fecit taliter omni nationi*. Gloríese David, si quisiere, de que le llovió Maná del Cielo; pero quando pudo dezir, aunque fuessé con admiracion de los siglos, que vió à Dios introducido en el pecho de su Pueblo, como le tiene cada dia el Pueblo de los Christianos? Gloríese David, de que vió en Profetico espíritu, que la conversacion de los Apostoles, convertia las piedras en racionales; que nosotros podemos dezir con mas razon, que

2. ad Corintb. 12.

Exod. 24.

el comercio Sacramental de aquel dulce embetido de los fontidos, nos haze Dioses: *In me manet, & ego in eo.* Gloríasse, de que se vió à vn Pablo arrebatado la tercer Cielo, para establecer la comunicacion de los secretos celestiales. Si el Pueblo tuvo vn Moyses, que habló con Dios, como vn amigo con otro, en lo elevado de vn monte; nosotros logramos mayor familiaridad con Christo en el Sacramento; pues no eleva al hombre como à Pablo al Cielo, ni como Moyses à la cumbre, sino que baxa el mismo Christo del Cielo à la tierra, para comunicar al pueblo Christiano los secretos de su pecho. Gloríasse David, que si el Pueblo antiguo tuvo la fortuna de ver dormir à Sanson, sobre el regazo de Dalida, excede à su fortuna nuestra dicha; porque nosotros vemos al Discipulo amado, que duerme sobre el pecho de su Maestro: y ay tanta diferencia entre la intimidad antigua, y la presente, que la intimidad antigua dava embidia à las Naciones; la que logramos con Christo en el Sacramento, darà zelos à los Angeles.

Pero divertido con tanta Magestad, he dado de ojos en vna grave duda: habla David en Profetica representacion del Sacramento del Altar: *Quid retribuam Domino, calicem salutaris accipiam.* Y luego inmediatamente se confiesa por su esclavo: *O Domine, quia ego servus tuus.* Clara se ve la dificultad. La esclavitud es desdoro de nuestra naturaleza: la familiaridad con Dios, es efecto de la gracia: luego no adelantamos utilidad alguna en la familiaridad con Christo, viniendo à ser esclavos del Sacramento?

Digo, que lo entienden mal: dos especies de esclavos distingue mi ignorancia, vnos prisioneros de la desgracia; y vassallos de la miseria; otros, que sirven à su felicidad, feudatarios de su misma fortuna: en aquellos es desprecio; porque se infama la razon con el porte servil del interès; en éstos es honra la esclavitud, es blason, que corona la cadena que arrastran; porque obedecen à Dios en la tierra, para mandar Principes coronados en el Cielo: pues desta segunda esclavitud habla David, quando dize: *O Domine, quia ego servus tuus;* porque es vna servidumbre, que haze apacible la imperiosa condicion de aquel hechizo, con el dulce vassallaje de su gobierno.

Esclavos fortios, Señor, de esse inefable Sacramento, que si Jacob celebra su esclavitud, sirviendo su esperanza à la dulce lisonja de su Raquel hermosa: nosotros celebramos nuestra dicha, sirviendo gustosos al dulce hechizo de tan querido Dueño. Esclavos somos; que si el Arca Dios, passando por las injurias de cautiva, ocupó despues el mejor trono del Templo: nosotros, surcando el mar deste mundo, y afianzados en essa dulce prenda del Sacramento, asseguramos nuestra Bienaventuranza. Esclavos somos, que si el Principe de la Iglesia S. Pedro, ruyó en su prision vn Angel, que rompió los eslabones de su cadena; nosotros, tenemos en aquel circulo de cristal, no vn Angel, como S. Pedro, sino vn Señor de los Angeles, que nos hará participantes de su gloria. Esclavos somos, que si en sentir de Seneca, tenían estos vn dia festivo, en que se ladeavan cõ su Señora la mesa; nosotros, tenemos tan liberal, y generoso aquel Señor Sacramentado, que sentados todos los dias à su mesa, comemos, con tan Divino Dueño, en vn mismo plato. Esclavos somos, finalmente, que si aquella esclavitud antigua, fue el mayor borron de nuestra naturaleza; esta esclavitud del Sacramento, es la mayor fortuna; pues cede en suma utilidad nuestra tanta gracia.

Hasta aqui, dulcissimo encanto mio! Hasta aqui, oculto enigma de los hombres, y dulce admiracion de los Angeles, pudo la tibia luz de mi discurso, dibuxar en el dilatado campo de vuestra liberalidad, estas breves conjeturas. Ya conozco, que no he apurado el corazon de la verdad à las tres Proposiciones que prometí; pero tambien es notorio, que es mucho empeño hablar de vn Dios infinitamente bizarro liberal fois, Señor, por la excelencia de la dadiva; liberal por el hidalgo modo con que dais; y liberal finalmente, por la utilidad de las personas, à quien dais liberal por la dadiva; pues siendo el mayor estremo de la liberalidad, darse vno à si mismo. vos, Señor, andais tan manifico con los hombres, que no contento con aver criado toda essa variedad hermosa de el vniverso, para servicio suyo, os ceñisteis à la estrecha carcel de esos arriños, para nuestro alimento; liberal fois, Señor, por el bizarro modo, con que dais; pues como sino fuera maldad execrable, llegar con indisposicion

*Genesis 29.**Regum. 4.**Actos. 12.**Seneca ad lucilium 11.*



Ps. lmo. 26.

D. Thom. in opusc. ci-  
tato.

à estas Aras, permitis, que os reciban sacrilegamente vuestros enemigos: *Appropriant super me nocentes*: liberal sois, Señor, en suma utilidad nuestra, pues siendo terrenos todos nuestros afectos, á quien dignamente os recibe, los elevais desde la humilde condicion de hombres, à la esfera superior de Dioses: *Digne suscipiuntur efficitur Dei formis*: liberal sois, Señor, sobre todo enca-recimiento, pues no teniendo mas quedar, vivis, como retirado entre ellos nevados accidentes.

Estupendo apoyo el de vn hijo de el grande Alexandro: mandó à vn celebre Pintor, retratasse à su Padre con ademanes de liberal; cumplió el orden en vna bizarra idea; dibujó al Emperador abiertos los brazos, en vna mano el corazon, y en la otra esta letra: *Omnia dell, dilo todo*. Vió el Principe el lienzo, y mandó correr vn velo à la imagen. Porque hazeis esse agravio al primor de mi Arte: (replicó el Artifice) Pudo ser vuestro Padre mas liberal, que le he retratado, pues dió quanto tenia: Por esso mismo, dixo el Principe, que si ya no tiene que dar, mejor, que descubierto, està entre cortinas, vn Alexandro.

Clara se ve la aplicacion, para Auditorio tan discreto; y ya, que el dia de oy se nos viene todo el Cielo abaxo en liberalidades, no permitais, Señor, que las malo-gremos; escrivanse pues con letras roxas en las sensibles tablas de nuestros corazones, para que quede à nuestra gratitud indeleble el beneficio; gima Luzbel, alido al blanco tafetan de estos accidentes; no se fuerle, Señor, essa fiera, porque siendo vuestra la pefadumbre, vendrá à ser nuestro el estrago; y si à los mayores beneficios, se deben mayores agradecimientos: esse dulce embeleso de los mortales, es el mayor beneficio, con que nos enriquecisteis; hazed, pues Señor, que entre las llamas venturosas de esse incendio amoroso, se abracen nuestras almas; se rindan nuestros vidas; se enciendan nuestros corazones; para que en esse fuego aletemos nuestras tibiezas; con essa luz desterramos nuestras sombras; en essa fuente purifiquemos nuestras manchas; en essa sangre aseguremos nuestra gracia; y en esse Pan consigamos nuestra gloria: *Adquam, &c.*

*Hucusque dicta libenter subiecio Sancte Romanae Ecclesiae correctioni, cuiusque Doctorum iudicio.*